

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
30 " " " " " 1 pta. " "	
100 " " " " " 5 " " "	
500 " " " " " 25 " " "	
1000 " " " " " 50 " " "	

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

Tirada mensual de este periódico
21.000 EJEMPLARES

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE.—Gijón.

¡A sindicáse tóquen!

ESCENA I

(En una habitación pobremente amueblada, aparece sentada y cosiendo febrilmente, Ramona. Al levantarse el telón empieza a cantar: «A tu mandil échal' un ringo-rango», etc., etc.)

Ramona

¡Ay, nunca tal vi! Esti condenau de filu paez qu' está podre; ya me va rompiendo más de venti veces. Todo se pon contra una. Con seguridá qu' en sin tardar mucho, ya tengo delante les narices a la criáa de doña Baltiesara que vendr' á ver si ya i acabé la bata. (Haciendo que se pincha con la aguja). Y por si era poco ¡non ye pequeñu 'l pinchazu qu' acabo de llevar! Apetezme garrar la costura y mandalo a tomar viento. (Chupándose el dedo herido.) ¡Señora n'ás arrepuante non l' hay en Gijón, y que tarde más en pagar, tampoco, porque hay que i sacar les perres con un ganchu! Sinón fuesen les necesidáes grandes qu' hay en casa, ¡diba yo a 'star, com' antes d' anoche espetáa n' esta dichosa silla, hasta les dos de la mañana, que, cuando me levanté, qu' arreviente si via un burru a dos pasos...! La misa, la mayor parte de los domingos tengo que dir a la d' alba, porque sinón... almuézo; salir de casa a dar una vuelta ¡nin acordáse! ¡cómo non de una vuelt' al gatu 'n medio la sala...! Y menos mal que non falta que facer; ¡buenes gracias i tengo que dar a Dios! que, conózcola yo qu' en toda la semana non dió maldita la puntada. Pero, lo que más me consum' a mí, son los pufos que m' encajen. (Aparece en la puerta Casimira). ¡Cuándo perderé de vista esti recondenau d' oficiu! o, por lo menos ¡cuándo será más llevaderu...!

ESCENA II

Casimira, entrando. — Cuando tóes les del oficiu estéis meties en una d' eses Sociadées que ponen les peres a cuartu al lucero del alba, entós será otru cantar; mientras tanto, non.

Ramona. — ¡Madre! ¿Ya 'stá ahí? Bien temprano vien hoy de la Fábrica.

Casim. — Ye que salí a ver una amiga qu' está mala de la cipela.

Ram. — ¿Cigarrera com' usté?

Casim. — Si y apuntáa en Sindicato. De pasu, fuimos a llevai el socorru; ocho pesetines bien fresques i punsimos na mano. Lo que te dije y te vengo pedricando ya fai tantu tiempu, debéis, tú y cuántes amigas tengas, cuántes más mejor, metévos n' esa Sociadá qu' en les cosas que sean de razón ha d' ayudabos y 'atendebos. Tendréis menos horas; seréis mejor amiraes; si 'stais males, non ha de faltabos pa lo más necesariu;

podréis dir a un sermón o a una novena...

Ram. — Sermones non falten.

Casim. — Non lo tomes a broma, porque de la primer tellerada sácote les muelas.

Ram. — Si ya lo comprendo, madre, pero...

Casim. — ¡Qué pero nin qu' ocho cuartos! Calla... me paez qu' está ahí la tu hermana.

ESCENA III

Dichas y Soledad que entra con una cesta colgada del brazo y deja sobre la mesa con ademán brusco.

Soledad. — ¡Ya 'stoy de Fábrica, d' encargos y de trabayu, hasta 'l gañote...! El decir a Dios que porque po la mañana llegué cinco minutos después de tocar el pitu, ¡m' encajaron una multa de dos riales... ¿puedé creése...?

Ram. — ¿Tú qué dices?

Casim. — Entós ¿onde t' aparaste?

Soled. — En ningún lao. Lo que ye, y' aquel soperón que tenemos d' encargau que me tién rabies porque l' otru día, cuando mos trató tan mal, yo i dije lo que venia al casu.

Ram. — ¿Y quier vengás' ahora?

Soled. — Al parecer.

Casim. — ¿Ye 'l que despachó a la tu prima en sin malditu 'l motivu?

Soled. — El mismu.

Ram. — Non podía ser otru.

Casim. — Pos yo vos aseguro qu' el día que lu alcuentre, que i echo les uñes al piscuezu y como non me lu quiten, afuégotu.

Ram. — Entós ¡bien malu y' esi hombrón!

Soled. — ¡Y qu' una tenga qu' aguantar tóes estes cosas pa cinco peláos riales, tién que ver!

Casim. — Amolarse. Todo s' arregla faciendo lo que yo i estaba diciendo a la tu hermana.

Soled. — ¿Cuálo?

Ram. — ¿Cuálo v' a ser? lo de siempre. Que mos metamos en esa Sociadá ond' ella 'stá metia.

Casim. — ¡Claro que sí!

Soled. — ¿En «Sindicato»?

Casim. — ¡Co la cara y' el pelo! Tenéis na mano l' iguar les cosas y non queréis; estavos bien empleao. Ya veréis como los encargadillos metien el pico debaixo 'l ala y cómo, los amos, de los trabajadores merecer más jornal, non tendríen más remediú qu' aflojalo.

Soled. — Si, sí, va 'nseguida. (Están hablando tan entretenidas que no se aperciben de la entrada en escena de la doméstica Casilda.)

ESCENA IV

Dichas y Casilda

Casilda. — Buenes tardes.

Ram. — (Da un grito).

Casim. — ¡Uy qué demoy de moza, qué sustu mos diste!

Soled. — Si me dan una puñalá non sangro.

Ram. — ¿A qué vienes? ¿Po la bata de doña Baltiesara?

Casilda. — ¡Po la bata de doña Chinflos! ¡Así permita Dios que i dea un torzón de barriga que la lleve pateta! ¡Tiénme más consumia qu' otro tanto! ¡Non s' empeñó hoy a les doce 'n qu' el pucheru i sabía a xabón!

Casim. — ¿Que qué, hom!

Ram. — ¿A xabón?

Soledad. — (Santiguándose). ¡Arreniego, arreniego! ¡Esa señora 'stá chifláa!

Casilda. — ¡Más loca qu' una 'spuerta gatós! ¡Cuándo me deparará Dios una casa onde 'stés 'n paz y 'n gracia de Dios, porque yo con esta señora 'stoy en pecao mortal! A veces ¡dánm' unes idées...!

Casim. — ¡Ay muyer, non tal!

Ram. — ¡Si tién razón, madre, esa señorona ye más arrepuante qu' otro tanto!

Soled. — Marcha de con ella, neña, que lo que sobren son cases.

Casilda. — ¡Cases, sí! ¡Ay Dios, paéztelo a ti! Estamos les probes criáes, desamparaes del tóo; al devalu como quien diz. Si mos ponemos males, o comemos y mos cuidamos con cuatro cuartos que tengamos aforraos, o vamos a parar al Hospital; si mos desacolamos, antes d' atopar una casa que valga la pena, andamos de la ceca a la meca, semana tres de semana gastando n' una mala posada alguna perra si la hay. Después algunos amos son tan atroces, tan desconsideraos, que, sin tener en cuenta que lloves un patacal de tiempu sirviéndolos y' aguantándolos perrerías, a lo mejor porqu' en sin querer rompiste cualquier cosa o porque ficiste algo mal en sin fijate, dant' un zapatazu y plántente 'n la calle... Home, esta doña Baltiesara ye tan atroz qu' hasta pa dir a misa tengo que la 'ngañar y deci que voy a la puerta la calle a facer estiellos. Nin creé en na, nin reza na, nin quier que los demás lo faigan.

Casim. — Entós ¿esa señora ye mansona?

Soled. — Pue que sí.

Ram. — Tién suerte que dió con una 'nfeliz como tú.

Casim. — Mira, Ramona, dai la bata, si ya l' acabaste, a esta rapaza pa que i la lleve al ama; que te dea les perres, pídesi la cuenta y' en sin más patagüeyos agarres el baúl y tomes el tole p' acá. ¡Que la sirva 'l diantre! Con nosotres estarás hasta qu' en el «Sindicato» te busquen una colocación curiosa, porque desd' ahora sindicada yes tú como sindicades han de ser les mis fies.

Soled. — Ni más ni menos; tién razón, madre. Onde comemos tres comeremos cuatro.

Ram. — Déjeme dai un abrazu, má, habla com' un libru.

Casilda. — Dios i lo pagará, Casimira; todo cuanto faigan por mí a usté i lo deberé.

Casim. — A mí non me deberás migaya; pa eso 'stamos en mundo, p' ayudamos unos a otros. Ya vos convenceréis les tres, después de meties en Sindicato, de cómo lo que yo digo non son «voces en castañeu».

La unión fai la fuerza. Después d' asociáes, pongo la cabeza 'n un tayu, sinón alcanzamos algo de lo que pidamos con justicia y razón.

Y' en resumidos cuentos, p' acabar, obrando d' esta manera daremos a 'ntender al mundo 'ntero que, como buenos cristianos, non oimos como quien oye llover, aquello que Jesucristo mos diz n' el Avangelio: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado».

Conque vosotros dos, ya lo sabeis, non veáis en Casilda más qu' una hermana. ¿Quedamos en eso?

Casilda (Emocionadísima)—¡Ay, cuántas gracias i tengo que dar a Dios porqu' atop' una xente tan buena...!

Soled.—Y' ahora, después de sindicáes, ¡a ver quién mos tuse...!

Ram.—Ya verán más de cuatro com' ha de ser otru 'l cantar. (Se cojen todas de la mano; Casimira al público):

¿Pensáis que ye mentira? ¡Qué v' a solo!
¡Ha dir el Sindicato viento 'n popa!
¡N' han tocamos ni al pelo de la ropal!
Esto, 'n sin gran tardanza habéis de velo.

JOSÉ LIN.

16 Mayo 1915.

Importante

para nuestros suscriptores

al corriente en el pago

Muy despacito va esto; nos lo dicen algunos y lo decimos nosotros que ya estamos también deseosos de saber quién será o mejor dicho, qué parroquia será la favorecida con la suerte.

No podemos aún dar por terminado este concurso de buenos suscriptores, y decimos buenos porque aquí solo figuran los que pagan religiosamente, no podemos aún, volvemos a repetir, dar por cerrado este concurso pues sabemos que hay más por venir, nos lo han prometido y además que esos *claros* «lamentables claros» del libro de administración no acaban de llenarse... no se dan por entendidos sus respectivos dueños... ¡Vamos, ánimo, señores, a portarse como Dios manda para que todos quedemos contentos.

Continua abierta la inscripción esperando a los perezosos y... ¡a las ovejas perdidas!

A D.^a B. C. de P. de Toledo, le decimos que el suscriptor D. A. P. puede remitir desde luego la nota para el sorteo.

Notas recibidas

53, 54 y 55.—Sr. C. P. de Felechés.—Parroquia de Santo Tomás de Felechés.

56 y 57.—Sr. C. P. de Hinojar del Rey (Burgos) Parroquia de Hinojar del Rey.

58.—Sr. C. P. de la Carrera (Siero) Parroquia de S. M. de La Carrera.

Agradecemos al «Centro Obrero Leonés» el ejemplar que nos ha enviado de la «Memoria leída en Junta General ordinaria celebrada el día 28 de Febrero último.

Dicho opúsculo que se refiere a la Cooperativa de Consumo del mismo Centro, en su ejercicio de 1914, es interesante por los datos que aporta, y merece su Junta Directiva una cumplida felicitación por las proezas que ha sabido darle.

Las ocho maravillas del mundo

Todo el mundo sabe que en memoria de la victoria obtenida en la batalla de San Quintín contra los franceses, Felipe II mandó construir el Escorial, la octava maravilla del mundo.

Pero las siete primeras algunos no las recuerdan, hé ahí pues todas ellas:

1.^a «El coloso de Rodas», era de bronce y colocado a la entrada del puerto de Rodas; los barcos pasaban por entre sus piernas.

2.^a «El Mausoleo», sepulcro del rey de Caria en la ciudad de Halicarnaso.

3.^a «Los muros de Babilonia», capital de la Caldea; tenían 200 pies de altura.

4.^a «Júpiter Olímpico», templo en la ciudad de Elida, en el Peloponeso.

5.^a «El templo de Diana», construido en Efeso (Asia); se incendió en el año 365, antes de Jesucristo.

6.^a «El palacio de Ciro», construido por el célebre artifice Memnón.

7.^a «Las pirámides de Egipto»; a dos millas de distancia de la ciudad del Cairo.

8.^a «San Lorenzo el Real de la Victoria» (el Escorial), sepulcro de los emperadores Carlos V y su esposa Isabel. Se invirtieron más de treinta años en su construcción y costó cerca de cinco millones y medio de ducados. El ducado valía unos once reales.

De las ocho maravillas del mundo sólo existen las dos últimas.

Los antineutros

(Diálogo callejero)

—¿A dónde vas, Epifanio?

—Pues a la Farmacia Obrera pa comprame tafetanes, corrosivo y cuatro vendas.

—¿Tíes heridos en tu casa?

—Tú verás, ¡una friolera!

Desde la *confragación*...

¡maldita cien veces sea!

allí no queda, Melanio,

un titere con cabeza.

S'ha vuelto *beligerante*

mi hogar, y las trapatuestas

estallan a caa momento

d'una forma que m'aterra.

Te digo que lo c'ocurre

pasa ya de la barrera.

Mi cuñado, ¡muera Alemania!

mi primo, ¡fuego a la Servia!

mi sobrino, ¡viva Rusia!

mi padre, ¡fuera Inglaterra!

mi cara mitá, por *Turquia*!

y su madre por los belgas.

—¿Y tú?

—¡El primite que paga

el pato de la pelea!

Tos los días es lo mismo:

nos sentamos a la mesa,

s' hace un silencio solerme,

sacan *papeles* a escena

y uno lee intrigadismo:

«Colosal guerra europea»,

¿Que triunfan los alemanes?

Mi antecesor lo celebra,

Ludovico lo censura,

Celedonio lo festeja,

la suegra se pone fuerte,

toma un plato y ¡zás! le arrea

al primer *germanofilo*

que coge en linea directa,
y a partir d'aquí ¡el desmiguen!
Se forman varias trincheras,
los vasos cruzan el aire,
el armario va por tierra,
se derrumban dos repisas,
se deshacen las vidrieras,
yo, como parlamentario,
agito la servilleta,
abogando por la paz
de la mesa heterogenea;
les hablo de la familia...
y ¡que si quieres, morena!...

Me tiran un tomatazo,
después una cobertera,
luego salen con un toque
d'ataque a la bayoneta,

y me sonrío del Marne,
d'Amberes, Lovaina y Lieja.

—¡T'ha salio un grano gordo!
—¿Un grano? ¡Erución completa!
Lo d'hoy fué el descacharrarse,
por si era u si no era

el angulo occipucial
del *Kompri* de marca extra;

por si *Poncáire* entendía
menos c'una sardinetá;

por si el kaiser bebe pocce;
por si el Zar se melopea,
y por si un galo valiente
a cien prusios se merienda,

m'han armao tal tremolina
c'ha subio la portera,
convertida en una furia,
a rogarles que se fueran

a discutir a los fuertes
de Namur, que no molieran
la vida del vecindario
con sus gritos de protesta.

¡Qu'iba dar parte al casero!
¡c'aquello daba vergüenza!...

Y l'han hecho el mismo caso
c'a la primer camiseta
que se pusieron, Melanio.

Amos, chico, considera
qu'esto no hay quien lo resista.
Yo, cansao, tomé la puerta
y allí dejé a Celedonio

bombardeando a mi suegra,
mientras ésta en un rincón
y con aspecto de fiera,
cantaba a grito pelao

lo de «¡Centinela alerta!»
—Dichosa *confragación*!
¡Maldita cien veces sea!

PEDRO GALÁN.

El carbón

Actualmente la cuestión del carbón mineral está a la orden del día en todos los países. Los mercados de Europa, aun antes de la guerra parecían empobrecerse.

Francia, importaba carbón de Norte América; en Italia y Austria, el combustible es caro; las minas alemanas no son suficientes para el abastecimiento de consumo de esta nación; en Rusia las explotaciones carboníferas no se desarrollan tan velozmente como los establecimientos metalúrgicos; en España, a pesar de las importantes minas de las provincias de Jaen, Asturias, Galicia, Aragón y otros yacimientos de antracita, hulla y lignito, no se extrae de los filones enterrados todo el carbón mineral necesario para sus industrias.

Importantes han de ser todavía los progresos de los motores de gas y de petróleo antes que puedan destronar al motor de vapor, hoy tan perfeccionado. Considerable deberá ser tam-

bién la marcha progresiva de la electricidad para reemplazar a un agente que no suprimirá jamás, porque siempre le tomará su potencia para transformarla, y de cuya fuerza no puede prescindir, dado lo caprichosas que son las energías naturales. El carbón permanecerá, pues, siendo el pan de las modernas industrias.

Es económica la extracción del combustible fosilizado en las explotaciones vírgenes y superficiales y el gasto es cada vez mayor con la profundidad de la mina; Inglaterra sufre la competencia de las minas australianas y de otras que van descubriéndose con la penetración en Africa.

Actualmente existen minas en la Gran Bretaña cuya profundidad ha llegado a doscientos y trescientos metros, a lo cual el carbón resulta más costoso de extracción.

Los geólogos admiten un aumento de temperatura de un grado centígrado por cada veintisiete metros de profundidad; ahora bien, a una temperatura de veintidós grados el obrero no puede trabajar varias horas en buenas condiciones.

Con la ventilación natural, estos veintidós grados se alcanzan, especialmente en la estación calurosa, a pocos metros de profundidad y precisa entonces llevar el aire comprimido hasta el fondo de la mina. El empleo del aire comprimido, la necesidad de proveerse de motores de extracción más poderosos, de pagar a los obreros más caro para trabajar en buenas condiciones, todo ello contribuye a aumentar el precio del trabajo.

Algunas minas de carbón, cuya extracción ha llegado a los cien metros, se han acomodado a las exigencias del trabajo en condiciones y ahora se explotan lucrativamente.

En España existen unos diez mil kilómetros cuadrados de terreno carbonífero y apenas se explotan unas treinta y dos mil hectáreas. Recientemente se han empezado en varios puntos varios filones cuyas negruzcas vetas han de alimentar las industrias hispanas.

MIGUEL ANCIL.

SECCIÓN AGRICOLA

El enverdecimiento de las patatas

Una serie de experimentos confirma la ventaja de exponer las patatas que se deseen usar para semilla a la acción de la luz. Esta costumbre es observada por muchos agricultores, pero desgraciadamente no es una práctica tan general como debiera serlo. Los experimentos llevados a cabo por el autor, ponen de manifiesto las innumerables ganancias que se obtienen.

Al exponer las patatas inmediatamente que se retiran de la sementera, la merma en peso es mucho menor, seis veces menos que la merma que sufren las conservadas en la obscuridad; la luz retarda considerablemente la germinación, y cuando ésta tiene lugar, los retoños son cortos, gruesos, fuertes y resistentes, sin caerse al transporte de la troje al barbecho, en tanto que los retoños que no han recibido la acción de

la luz son largos, amarillentos y delgados, y los que no se caen al transportar la semilla, se secan al sembrarla. El enverdecimiento endurece el hollejo o epidermis del tubérculo, haciéndolo impermeable al agua y a los gases, de donde proviene el retardo de la germinación y la pérdida de materia; además, se obtiene mayor resistencia para las enfermedades; el hollejo de las patatas conservadas en la obscuridad no es impermeable.

Aun las patatas que se dan en el consumo deben conservarse con luz, pues antes de que empiecen a germinar, el almidón tiene que convertirse en azúcar soluble, y al cocerlas se hace aparente el sabor dulce; las enverdecidas conservan sus cualidades normales.

Explotación conejera que rinde 30.000 pesetas anuales

La *Agricultura Toscana* da cuenta de una explotación conejera que rinde unos 30.000 francos anuales.

Contiene 1.500 conejos reproductores, divididos en ocho departamentos, de los cuales cada uno contiene de 500 a 800 animales, reunidos en jaulas, que se hallan dispuestas en tres y cuatro filas junto a las paredes.

La factoría hállase en el centro de una explotación de ocho hectáreas, y sembradas de forrajes, que mejorados con tortas y otros residuos alimenticios sirven para alimentar los conejos.

La producción media de los 1.500 productores oscila entre doce a veinte gazapos por año, que a los seis o siete meses son sacrificados; se espera hacer esto en invierno, que es cuando las pieles obtienen el valor máximo. Así reproducen dieciocho a veinticinco pieles, que se venden de dos a cuatro liras cada una, produciendo de 54 a 55.000 liras.

La carne en parte se vende a los mercados inmediatos a Liegi o se pone en conserva con manteca de cerdo y puesta en latas se expide a Inglaterra.

Las pieles de estos conejos, según la variedad a que pertenecen, sirven para imitaciones de otros animales. Así, con la de los conejos de Himalaya, se imita la piel de armiño; con el plateado de Champagne, se imita el *petit-gris* o *chinchilla*; con el conejo de Turigia, la marta; con el gigante azul, la zorra, la azulada, etc., etc.

La industria de la imitación de pieles, con tanto provecho explotada en algunos puntos del extranjero, podría ser de gran alivio en los centros rurales españoles. Muchos millones que de España salen todos los años para la adquisición de pieles, quedarían así en el mismo suelo.

Estudios sociales

LA CLASE MEDIA

Gravita sobre ella todo el porvenir de la sociedad, siendo la más sufrida y quebrantada por los desbarajustes sociales. La llamada clase media, intercalada entre el proletariado y la aristocracia o plutocracia rentística, comprendiendo en ella desde el intelectual obrero con sus investigaciones y trabajo, procura por la economía del vivir, hasta el pequeño patrono o industrial, halaga a la aristocracia y estimula al pueblo, pues con ambos se contemporiza y de ambos se nutre.

Hoy pesan sobre ella todos los inconvenientes de la sociedad moderna y se ve quebrantada y agobiada por las necesidades, cada vez mayores, de la carestía de las subsistencias.

El médico, el abogado, el ingeniero, el empleado, el periodista, etc., véanse obligados por la fuerza de las circunstancias a solventar a veces con raquíticos sueldos, todos los problemas exigidos a la clase alta de la sociedad. Y no hay que pensar en las pingües ganancias que antaño reportaran las profesiones al corto número que las ejercía, sino que la abundancia de personas dedicadas al mismo asunto, sea facultativo o de industria y comercio, ha producido la natural concurrencia, traducida en menoscabo de la carrera ejercida o del comercio por todas las partes multiplicado.

Y la libre concurrencia para procurarse mayor clientela, exuberante de dificultades y de gastos sin cuento, ha dado origen al natural deseo burocrático u oficinesco, pues es hoy corriente, que por cada plaza a proveer, subvencionada por el Estado, la provincia, el municipio o por sociedades particulares, se presentan en la generalidad de los casos numerosos solicitantes, provistos de influencias más o menos altas, que ejerzan presión sobre los encargados de otorgar estas plazas.

Y lo que con las profesiones ocurre, sucede en la industria y comercio, aumentando de tal modo, hasta en los pueblos de corto vecindario, que diarias liquidaciones de cese se observan con manifiestas pérdidas. Por eso la grande industria y comercio en grande escala no descansa en sus combinaciones matemáticas, averiguando la incógnita de aventajarse unos a otros en cortos céntimos con los que puedan favorecerse al agricultor, al pequeño patrono y comerciante al *detall* y en general a la clase media, con lo cual puedan ellos subsistir.

Por otra parte, los campos quedan desiertos y millares de hectáreas yermas de cultivo, notándose la escasez de braceros y el ya alzado jornal motivado por esta escasez, consecuencia de la emigración campesina allende los mares y de la concentración en las poblaciones.

Anualmente cuéntanse por millares los títulos académicos que se otorgan en las facultades y escuelas, en tanto que los valles se despueblan y que la explotación de la madre tierra reclama canales y pantanos, inteligencias agrarias y brazos que la cultiven. En la intensiva explotación del suelo y subsuelo es donde principalmente radica la regeneración de las naciones.

M. A.

CURIOSIDADES

Suegra japonesa. Suegra española.

Las madres japonesas, cuando casan una hija, la aconsejan de la manera siguiente:

1.º Desde el momento en que seas casada, dejás de ser mi hija. Obe-

decerás en adelante a tus suegros, como hasta ahora has obedecido a tus padres.

2.º Tu esposo será tu solo dueño. Serás humilde y limpia. La estricta obediencia de una mujer a su marido, es la más noble virtud que pueda poseer.

3.º Serás siempre amable con tu suegra, porque andando el tiempo serás tú también.

4.º No seas nunca celosa, porque así matarás la afición de tu marido hacia tí.

5.º Si tu marido comete una injusticia, no por eso la has de cometer tú. Sé paciente, ten calma y háblale noblemente.

6.º No hables demasiado, no hables mal de tus vecinos y dí siempre la verdad.

7.º Levántate temprano, acuéstate tarde, no duermas siestas, bebe un poco, y hasta los cincuenta años no visites reuniones públicas.

8.º No consultes jamás con las adivinatoras ni consientas que te digan la buenaventura.

9.º Serás económica en la administración de tu casa.

10 No frecuentes el teatro con gente de más edad que la tuya.

11.º No te vistas nunca con colores vivos y llamativos. Al contrario, siempre has de vestir modesta, sencillamente.

12.º Si tu padre es rico, no hagas jamás alusión de sus riquezas delante de la familia de tu esposo.

Una suegra española que yo conozco aconsejó a su hija la víspera de su boda de la manera siguiente:

1.º Hija mía, procura apoderarte de los pantalones de tu marido lo más pronto posible, que es el único medio de ser siempre el ama.

2.º No hagas confianza en tu suegra, que las suegras jamás aman, ni siquiera estiman a las nueras.

3.º Vigila siempre a tu marido, que los hombres todos son falsos, y más aficionados a lo ajeno que a lo propio. Hay que ser celosa a la fuerza.

4.º Si tu marido se enfada, enfadate tú más, y apela siempre a cuantos medios estén a tu alcance para salir victoriosa.

5.º Habla mucho y critica por lo que te critiquen; que no crean que eres tonta o que no tienes educación y cultura.

6.º Trabaja poco, duerme y diviértete todo lo que puedas; que esta vida es corta y nuestros trabajos son deleites para otras personas. El que venga detrás que apriete.

7.º Viste con elegancia y el mayor lujo posible, que nadie sea más que tú.

8.º Si tu marido te riñe, ponle delante la fortuna que tus padres te han dado.

A. B.

Colecciones de EL AMIGO DEL POBRE, todos los años publicados. A 2 ptas. las de los dos primeros años; a 3 ptas. los sucesivos.

Los nueve años juntos 20 ptas. El importe, al hacer el pedido.

PAÑOS Y NOVEDADES LA SIRENA

Corrida, 86 y 93

GIJON

FUNERARIA DE
Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJÓN—Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, esmero y economía :—

IMAGENES Y ALTARES

Para adquirirlos recomendamos los laureados y acreditados talleres de

JOSE TENA

BAJADA PUENTE DEL MAR, 1

VALENCIA

No dejar de consultar esta casa.

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.ª

FUNDACION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

Propiedades del limón

El «limón», además de su mérito como artículo de mesa, bebida refrescante y medicina agradable, tiene muchos otros usos. Uno de los baños más deliciosos se prepara rebanando tres o cuatro de esas frutas y echándolas en el baño, con la cantidad regular de agua, la que a la media hora habrá extraído todo el zumo. La sensación deleitosa de suavidad que produce este baño en el cutis, y la frescura que imparte, estimulan el sistema de una manera agradable; no solo limpia, sino que también entona.

El uso de unas pocas gotas de zumo de limón en el agua con que se lava la cara quita todo pringue; no solo deja el cutis limpio y sedoso, sino que también lo hace más blanco y claro.

Frotándose las mejillas con este jugo antes de acostarse, quitará las pecas; y si se sigue esto con insistencia, aniquilará todas las tacas cutáneas que no prevengan de la sangre impura u otro desorden interior. Como dentrífico, el zumo de limón es también apreciable. Unas gotas en agua, empleándose como enjuague, entonan las encías conservándolas firmes y sanas. Para quitar las manchas de las manos, un pedazo de limón es muy eficaz; y si se frota el cuero cabelludo, lo limpia perfectamente.

Contra los resfriados

Un buen remedio para un enfriamiento repentino, es respirar largo y fuerte dos o tres veces, ensanchando los pulmones hasta que no se pueda más manteniendo el aire en ellos todo el tiempo posible, dejándolo salir luego por las narices. El efecto es acelerar la circulación de la sangre, lo mismo que si se estuviera haciendo un ejercicio violento.

Correspondencia administrativa

Sr. D. J. M. I.—La Vid.—Pagó a fin Abril 1916.

Sr. D. S. P. G.—Quintana.—Pagó a fin Julio 1916.

FABRICA DE ORNAMENTOS Y ARTICULOS DE IGLESIA

de JOSE SALA BRUNET

calle de la Canuda, núm. 9—BARCELONA

Casullas y ternos completos, de damasco y tapicería, desde lo más sencillo a lo más rico que se pida, tanto en tejidos como bordados.

Se bordan estandartes, banderas y túnicas para imágenes, en oro y sedas, a precios módicos y tan buenos como se deseen.

EL LIBRO MAS UTIL DE TODOS
es el

RECETARIO DOMESTICO

del Ing. Gherzi y el Dr. Castoldi

En las 5.667 recetas que contiene se encuentra solución para todos los problemas de la casa.

Un volumen de 1.014 páginas, Ptas. 12.

GUSTAVO GILI, editor, Barcelona.

Imp. de Lino V. Sangenís.—Gijón